



Los libros de la vida: diarios y memorias

ANTONIO PALMA GÓMEZ

El valor histórico de los diarios personales

El caso de James Bell

Los diarios personales son fuentes de información primaria de gran valor histórico, puesto que dejan plasmados los hechos ocurridos al propio autor o de los que ha sido testigo en primera persona. En ellos se ponen de manifiesto las estructuras sociales, los entresijos culturales y las relaciones personales de los momentos y lugares donde tienen lugar los sucesos narrados. Recientemente, la editorial Allen & Unwin ha publicado el *Diario Privado de James Bell (Private Journal of James Bell: A Voyage to Australia)* que cuenta lo ocurrido en el transcurso de un viaje desde Europa a Australia Meridional a mediados del siglo XIX, cuando dicha colonia británica acababa de ser establecida.

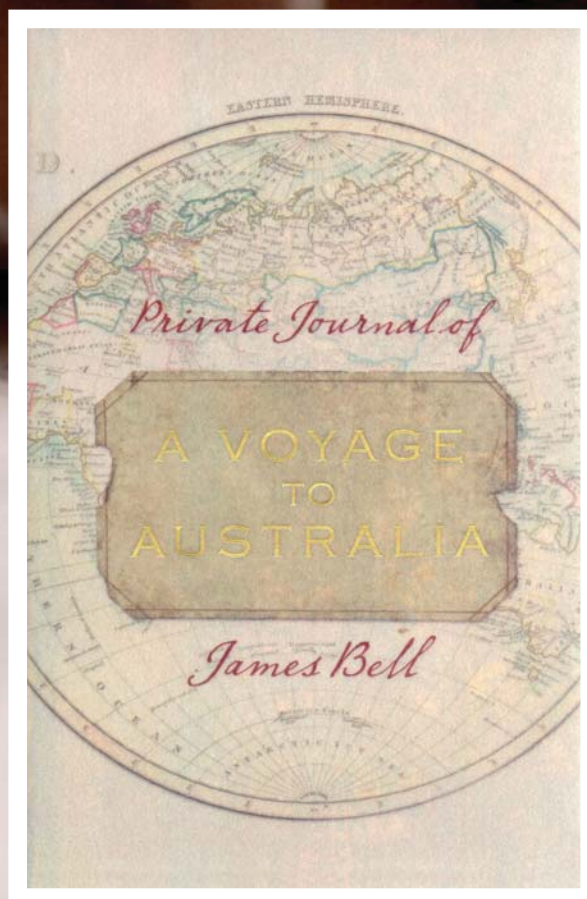
La historia se inicia en noviembre de 1838, en el muelle londinense de St. Katharine. Con 21 años, el escocés James Bell se embarca en el navío *Planter* con destino Adelaida, la ciudad principal

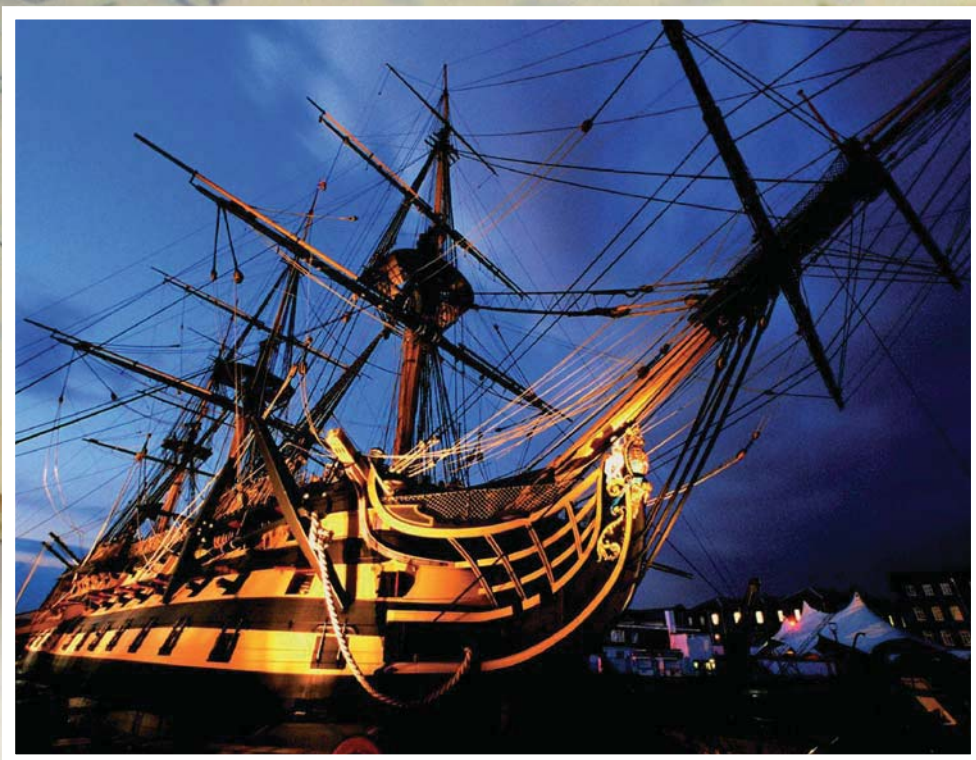
de Australia Meridional, dejando atrás a amigos, familiares y también una mujer, la joven "C. Perry", con quien tiene esperanza de reencontrarse algún día. El inocente Bell no sospecha que durante su viaje en alta mar presenciará sórdidas escenas, que irá poniendo por escrito en su diario a lo largo de seis meses.

Desde el principio del viaje, el barco se convierte en un lugar donde el alcohol corre sin límite entre tripulación y pasajeros, donde se suceden actos de violencia y amotinamientos, y donde los favores sexuales son frecuentes entre unos y otros. De hecho, de entre estos últimos cabe destacar el caso del reverendo presbiteriano James Macgowan, que va en tercera clase junto con sus hijas, y que anima a algunas de ellas a acostarse con el capitán del barco, Thomas Beazley, a cambio de víveres. Pese a todo, al capitán no le importa lo más mínimo que el resto

del pasaje se entere de lo que está ocurriendo. James Bell, que presencia atónito lo que va sucediendo, ansía llegar a tierra lo antes posible y da gracias a Dios por que el navío no naufrague, dado que los oficiales a menudo se quedan dormidos o permanecen en estado de embriaguez.

De hecho, Bell es el único que se mantiene sobrio a lo largo del trayecto precisamente por sus creencias protestantes, cosa que hace que la narración de los hechos sea muy clara y precisa.





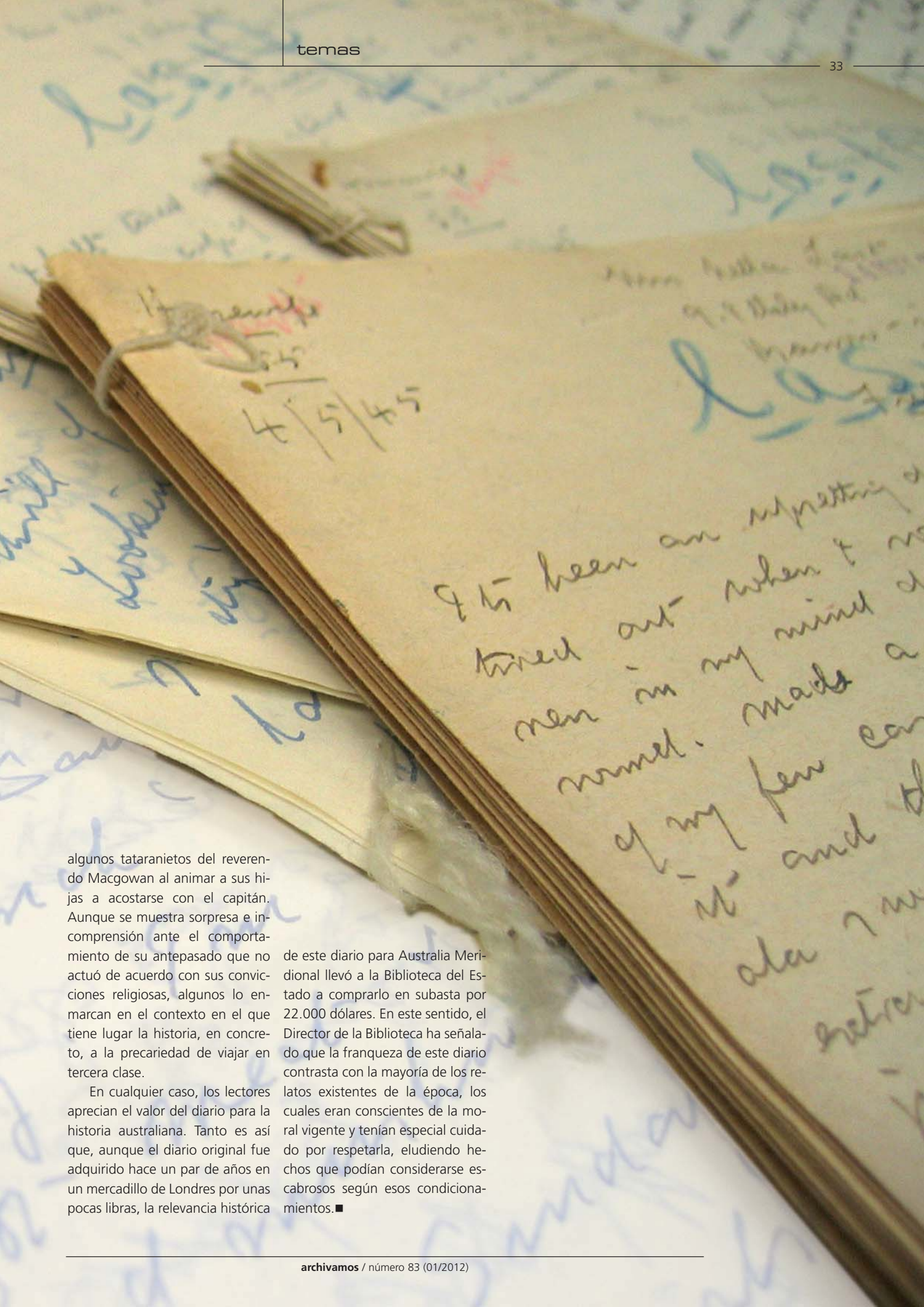
Además, pese a estar marcado por su inocente juventud y moral religiosa, el testimonio es sincero al carecer de tabúes, tapujos y pretensiones personales, puesto que su relato estaba destinado a ser leído solamente por su amada Perry, pues como él dejó escrito "nunca debe ser leído por una tercera persona". Esto contrasta con la tradición que existía en aquella época de leer los diarios o la correspondencia en público, especialmente entre los miembros de una misma familia.

La publicación de este diario no ha dejado indiferente al público, y menos aún a los descendientes de algunos de sus pasajeros. El periódico australiano *Sunday Mail* se hace eco de las reacciones de

algunos tataranietos del reverendo Macgowan al animar a sus hijas a acostarse con el capitán. Aunque se muestra sorpresa e incompreensión ante el comportamiento de su antepasado que no actuó de acuerdo con sus convicciones religiosas, algunos lo enmarcan en el contexto en el que tiene lugar la historia, en concreto, a la precariedad de viajar en tercera clase.

En cualquier caso, los lectores aprecian el valor del diario para la historia australiana. Tanto es así que, aunque el diario original fue adquirido hace un par de años en un mercadillo de Londres por unas pocas libras, la relevancia histórica

de este diario para Australia Meridional llevó a la Biblioteca del Estado a comprarlo en subasta por 22.000 dólares. En este sentido, el Director de la Biblioteca ha señalado que la franqueza de este diario contrasta con la mayoría de los relatos existentes de la época, los cuales eran conscientes de la moral vigente y tenían especial cuidado por respetarla, eludiendo hechos que podían considerarse escabrosos según esos condicionamientos. ■



Diarios para plasmar la vida de un pueblo

El valor probatorio de este tipo de documentos para la historia de un pueblo o un colectivo ha animado a algunas administraciones a fomentar la práctica de los diarios entre sus ciudadanos, con el fin de dejar plasmada la realidad de una época y los estilos de vida de una comunidad. Como ejemplo, el Archivo y el Consejo del Condado galés de Anglesey (Reino Unido) han puesto en marcha un proyecto que pretende dejar reflejada la realidad del condado en 2012 mediante los diarios de sus propios ciudadanos. El programa anima a que voluntarios de la región vayan elaborando sus diarios individuales a lo largo del año. Estos galeses tienen que escribir sus relatos a mano y con la periodicidad que ellos decidan, sea diaria o semanal. Los documentos

serán recopilados al final del año y conservados en el Archivo Histórico de Anglesey. El proyecto apuesta por parejas de amigos, vecinos o conocidos que se ayuden mutuamente sugiriéndose ideas sobre las que escribir, destacando las diferencias generacionales, de género, profesionales, etc. y dándose apoyo en la continuidad de la tarea.

Además de aportaciones individuales, diferentes colectivos, como de mujeres o de escritores, también se han visto atraídos por este proyecto. Así, cabe destacar la participación de un grupo de alumnos de seis años y su profesora, quien señala los beneficios que los niños pueden obtener de participar en este tipo de actividad, puesto que ayuda a desarrollar sus habilidades de es-

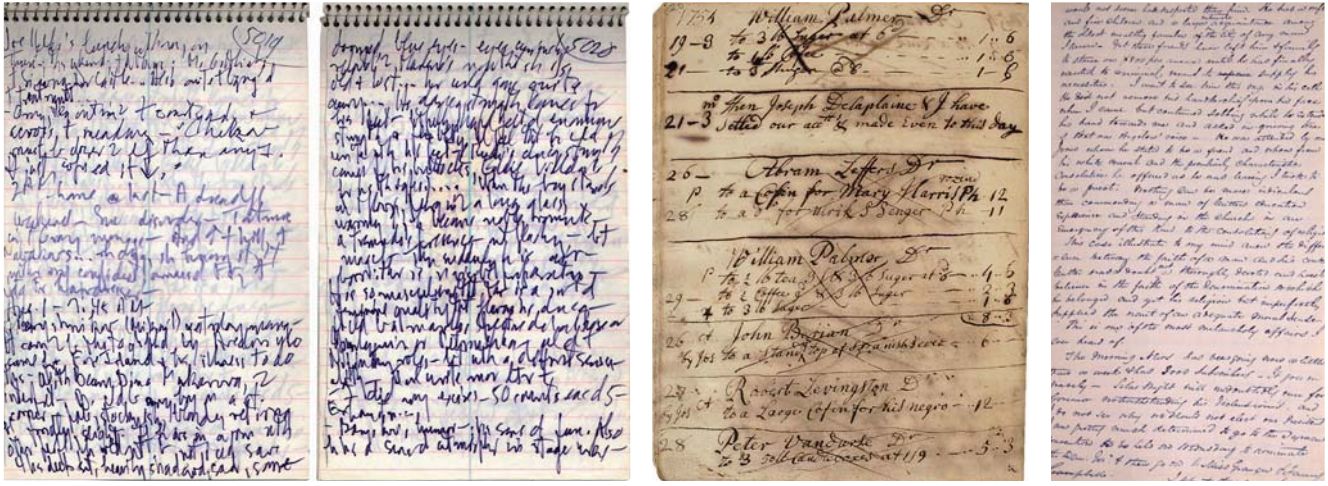
critura y lenguaje. Los escolares pueden escribir sobre la vida de sus padres, sus trabajos, el precio de los caramelos o los juegos con los que se entretienen, en contraste con los relatos de su tutora, cosa que ayuda a mostrar los diferentes puntos de vista entre personas que comparten un contexto común. A través de proyectos como este, en el futuro, investigadores, historiadores o cualquier otro ciudadano podrá comprobar y comparar las tradiciones, rutinas, experiencias, actitudes, sentimientos e impresiones vividas en una región y en una época, y que a menudo no aparecen expresados en otros documentos de manera tan franca y directa como en los diarios personales. ■



New York, New York

400 años de diarios sobre la ciudad

Si los diarios permiten reflejar la realidad de un lugar en una época determinada, Teresa Carpenter ha querido mostrar las diferentes facetas de la ciudad de los rascacielos desde su nacimiento en el siglo XVII hasta la actualidad. *New York Diaries: 1609 to 2009* (Modern Library, 2012) recoge extractos de diarios de escritores, inventores, pensadores y artistas, pero también de turistas, hombres de



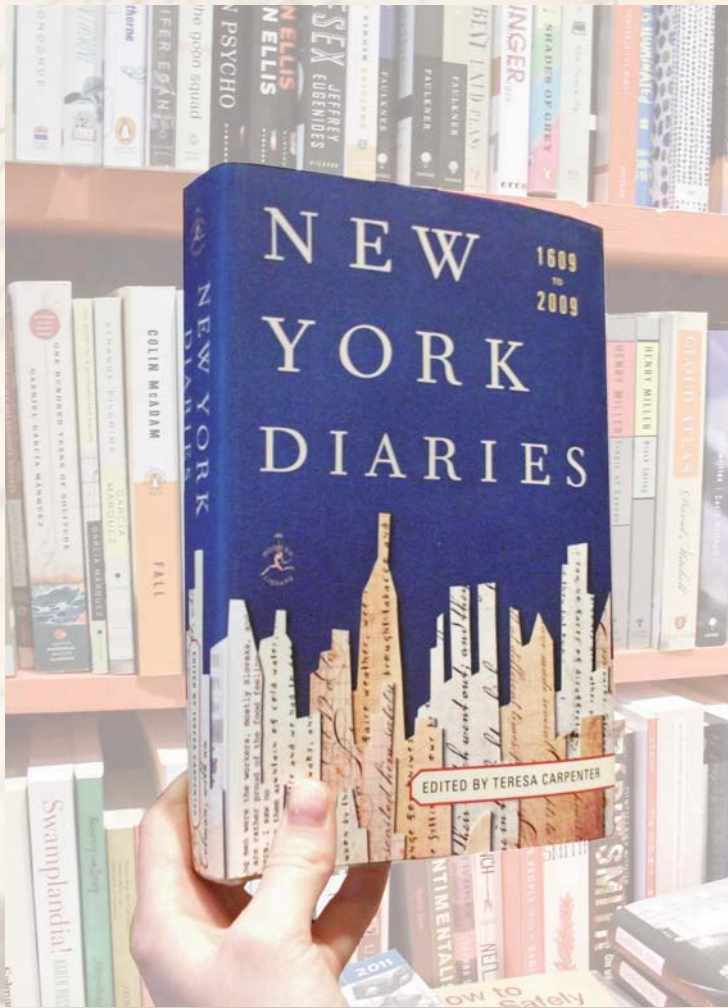
negocios, adolescentes, clérigos y muchos otros hombres y mujeres anónimos.

Para ello, Carpenter ha indagado archivos, bibliotecas y museos con el fin de poder representar todas las caras de esta gran ciudad. Así, algunas de sus entradas son conmovedoras mientras que otras fascinan, sorprenden, enfadan, hacen reír o incluso llorar.

Mientras Mark Twain elogia la apariencia y eficiencia de la policía de Broadway en 1867, Thomas Edison sorprende con sus entradas poéticas en 1885, y la crítica de moda Simone de Beauvoir describe la horrible ropa que llevan los adolescentes patinadores de Central Park en 1947.

Carpenter no se olvida de cómo diferentes momentos histó-

ricos han afectado a los neoyorquinos y enmarca muchos de los testimonios en hitos y tragedias que han tenido lugar en la Gran Manzana. Así, los atentados del 11 de septiembre están descritos a través del crudo testimonio del cantante y escritor Mark Allen, cuya primera explosión le hizo levantarse de la cama y ser testigo atónito (como muchos otros) de lo que iba ocurriendo mientras se sentía confusión e impotencia de no poder hacer nada más que presenciario.



Con esta selección, Carpenter ha podido transmitir con gran rigor las diferentes facetas de Nueva York: la querida y la odiada, la famosa y la anónima, la caótica y la resistente. ■